



IGNACIO S. GALÁN
PRESIDENTE EJECUTIVO DE IBERDROLA

125 años de liderazgo con raíces vascas

Iberdrola y Bilbao han vivido recientemente una celebración a la altura de su historia compartida: con motivo del 125 aniversario del nacimiento de la compañía, decenas de miles de bilbaínos de todas las edades disfrutaron de un festival de música en el Parque de Doña Casilda y, ya entrada la noche, 1.500 drones dibujaron en el cielo de la ciudad imágenes de la historia y la evolución de Iberdrola en el que fue el mayor espectáculo de este tipo realizado en España.

No fue solo una celebración aislada. Fue, sobre todo, la expresión de una relación profunda construida a lo largo de generaciones entre Iberdrola y la sociedad bilbaína, vizcaína y vasca. Una simbiosis basada en la confianza, el progreso compartido y la convicción de que los proyectos empresariales verdaderamente exitosos surgen de una visión de largo plazo y avanzan siempre de la mano de las personas.

Así comenzó la historia de Iberdrola aquí, en Bilbao, en 1901, cuando un grupo de empresarios vascos quiso traer la luz y el progreso a la ciudad. Aquel primer impulso transformador es hoy una gran empresa global presente en decenas de países que suministra electricidad a más de 100 millones de personas.

Iberdrola es el resultado de 125 años de esfuerzo colectivo, de decisiones valientes, de trabajo constante y, sobre todo, de generaciones de profesionales que han sabido entender las circunstancias y las necesidades sociales de cada momento sin renunciar nunca a su origen ni a sus valores. Una forma de entender la actividad empresarial que nos permite tener hoy en Bilbao a la mayor eléctrica de Europa y una de las dos mayores del mundo por capitalización bursátil, con más de 140.000 millones de euros.

Pero esas grandes cifras cobran verdadero sentido cuando percibimos su impacto positivo en la vida de las personas. Por eso, creamos hace ya una década el concepto de dividendo social y desde entonces lo medimos año tras año. Y ese impacto tiene un reflejo muy especial en la tierra que nos vio nacer. En los últimos cinco años, hemos destinado más de 8.400 millones de euros a compras a proveedores vascos, como Ormazabal, Artech, Mesa, Siemens Gamesa, Haeze Wind o Ingteam, entre otros, que sostie-

nen más de 30.000 empleos en Euskadi. En ese período hemos contribuido también a las arcas públicas del País Vasco con más de 4.000 millones de euros. Y más de 60.000 familias vascas que nos han confiado sus ahorros como accionistas de Iberdrola reciben puntualmente unos dividendos que, en los últimos 5 años, superan los 2.000 millones de euros.

Ahora encaramos una de las etapas de mayor transformación económica y social de la historia moderna. Y todas las nuevas tecnologías que la están protagonizando dependen de la electricidad. Adelantándonos a esta tendencia, hace 5 años creamos aquí, en Bilbao, el Global Smart Grids Innovation Hub en nuestro Centro José Ignacio Berroeta, un referente internacional en innovación relacionada con las redes inteligentes.

Y es que la electrificación se ha convertido ya en la clave para garantizar no solo la seguridad y la autonomía energéticas, sino también la competitividad, la creación de empleo y la sostenibilidad. Esa tendencia, visible ya en todos nuestros grandes mercados –Europa Continental, el Reino Unido, los Estados Unidos, Brasil y Australia– nos lleva a poder decir con toda claridad que cumplimos 125 años con las mayores perspectivas de crecimiento de nuestra historia.

Y, como hemos hecho a lo largo de nuestra historia, seguiremos siendo palanca de progreso. Tan solo en los próximos tres años invertiremos la cantidad récord de 43.000 millones de euros, centrados fundamentalmente en el desarrollo de redes eléctricas de transporte y distribución. El País Vasco seguirá ocupando un papel central en esta transformación, con la electrificación como motor de toda la actividad productiva.

Y lo haremos como siempre: con raíces firmes y mirada global. Porque, como dijo el lehendakari el pasado mes de mayo en el acto institucional con motivo de nuestro 125 aniversario, «la empresa es el lugar donde el esfuerzo colectivo genera valor que se distribuye en forma de salarios, de impuestos, de oportunidades» y por ello «una sociedad que entiende este hecho cuida a sus empresas, las acompaña y crea además las condiciones para que florezcan». Ese es nuestro compromiso: seguir construyendo, junto a toda la sociedad, un mundo más justo, fraterno, solidario y sostenible para las próximas generaciones.

Hemos destinado en cinco años más de 8.400 millones a compras a proveedores vascos, que sostienen 30.000 empleos